

NOSOTRAS
escribimos
WIKIPEDIA

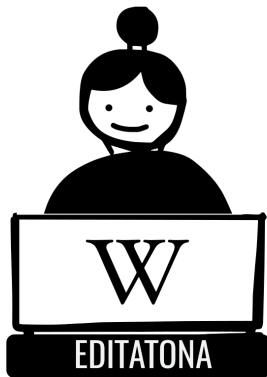
**PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN LA
ENCICLOPEDIA LIBRE Y COLABORATIVA EN INTERNET.**

Nosotras escribimos Wikipedia. Participación de las mujeres en la enciclopedia libre y colaborativa en Internet.

Autoría

Wikimedia México, Raquel Ramírez.

[Licencia CC BY SA]



Primera edición: junio 2021
Hecho en México

Forma recomendada de citar.

Ramírez, Raquel. 2021. Nosotras escribimos Wikipedia. Participación de las mujeres en la enciclopedia libre y colaborativa en Internet. Wikimedia México , 49 pp. Ciudad de México.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN P. 6

PRIMERA PARTE. INTRODUCCIÓN AL MUNDO DE WIKIPEDIA. P. 10

Modernidad y nociones sobre conocimiento P. 14

Como es afuera es adentro: el continuum de la violencia contra las mujeres en Internet. P. 20

SEGUNDA PARTE. HACIA UN DIAGNÓSTICO CON PERSPECTIVA DE GÉNERO SOBRE LA PARTICIPACIÓN DE MUJERES EN WIKIPEDIA P. 25

Marco conceptual. P. 26

Metodología de investigación P. 30

Discusión sobre hallazgos P. 32

TERCERA PARTE. CLAVES PARA PROMOVER Y FORTALECER LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN WIKIPEDIA. P. 40

El balance de la relación entre Wikipedia y las mujeres desde una mirada basada en la experiencia P. 42

RERERENCIAS. P. 47

Yo [edito Wikipedia]

**==para [[“visibilizar
a las mujeres”]]**

[[[:en:la]] [[#red]]==

Wikipedia es la enciclopedia en línea más grande y el quinto sitio más consultado de Internet; es construida de manera colaborativa por personas voluntarias de distintas partes del mundo. Sin embargo, a pesar de ser un referente para el acceso a la información en línea, Wikipedia presenta brechas y sesgos de género. En 2012, un estudio de la Fundación Wikimedia reveló que, de cada 10 wikipedistas en el mundo, solo una es mujer. Este síntoma de desigualdad no solo se refleja en los datos desagregados por sexo en cuanto a la creación de contenidos, sino en los contenidos mismos; por ejemplo, en Wikipedia en español, solo un 12% de las biografías existentes eran sobre mujeres, sumado a la presencia de estereotipos sexistas reproducidos a través del lenguaje.

Para contrarrestar esta brecha, en 2015 Wikimedia México creó el proyecto Editatona, que consiste en un maratón de edición temática dirigida exclusivamente para mujeres. En el marco de la Editatona, las participantes aprenden a editar en Wikipedia, conocen sus reglas, además de los ejes básicos de la redacción con perspectiva de género.

Las integrantes de Wikimedia México, impulsoras de la “Editatona”, han expresado que:

“Desde un inicio nos enfrentamos con cuestionamientos acerca de lo válido que era hacer un evento con estas características, a la ausencia de fuentes que hablen de historias de las mujeres y a que los artículos suelen ser más examinados y revisados que los que se hacen en otros eventos, lo que multiplica el trabajo y el esfuerzo para que las entradas se mantengan en línea”.

A pesar de lo anterior, la Editatona ha sido exitosa, se han editado más de 600 artículos, entre nuevos y existentes, y se ha extendido a otras ciudades mexicanas como Aguascalientes, Chiapas, Chihuahua, Guadalajara, Oaxaca, Querétaro, Sonora y Xalapa, y se ha replicado en países como Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, Nicaragua, República Dominicana y Uruguay. Hasta la fecha se han realizado en México 40 ediciones y más de 40 en otros países, sin contar el trabajo que se hace en países angloparlantes y europeos. La Editatona ha permitido que las integrantes de Wikimedia México estén en contacto con mujeres que editan Wikipedia en otros países, y percatarse de que, a pesar de los diferentes contextos, las mujeres enfrentan problemas similares.

Por otro lado, vale la pena mencionar que en 2018, la Editatona recibió la Medalla Omecíhuatl, otorgada por el otrora Instituto de las Mujeres de la Ciudad de México, y ganó el Premio del Fondo Regional para la Innovación Digital en América Latina y el Caribe (FRIDA), ambos en reconocimiento por sus aportes para fortalecer la presencia de mujeres en las ciencias y la tecnología.

En febrero de 2020, un nuevo conteo determinó que el 20% de biografías en Wikipedia en español son de mujeres, lo cual representa un incremento del 8% con respecto a 2014. Aunque pareciera un número pequeño, ha significado mucho trabajo de parte de wikipedistas, colaboradoras y aliadas, así como un proceso de aprendizaje y reflexión sobre la presencia de mujeres en Wikipedia y en Internet.

Pero ¿por qué menos mujeres que hombres escriben en Wikipedia? ¿Por qué las mujeres están subrepresentadas en los contenidos de Wikipedia?

Por todo lo anterior, la presente investigación tiene como objetivo general elaborar un diagnóstico con perspectiva de género, y desde la Investigación Acción Feminista (IAF), sobre la participación de las mujeres en la creación de contenidos en Wikipedia. Es importante señalar que este trabajo está estructurado a partir de una revisión histórica sobre el surgimiento de Wikipedia; después, se presenta una dimensión teórica que permitirá la reflexión y comprensión de las causas y efectos de la desigualdad de género, y cómo estos están presentes tanto en los espacios materiales como en los simbólicos y virtuales. Desde Wikimedia México se desea promover la construcción de marcos rigurosos de análisis que permitan comprender la desigualdad de género como un fenómeno estructural, con raíces ideológicas muy profundas que deben ser abordadas y problematizadas, con el fin de que no se piense que dicha desigualdad surgió de manera espontánea. Ir a la raíz nos lleva a entender la complejidad y a desnaturalizar la desigualdad.

Finalmente, a través de la recuperación de la experiencia de mujeres wikipedistas, se pretende visibilizar prácticas y hechos puntuales que de forma contextual ayuden a promover la participación de las mujeres en la construcción del conocimiento libre y colaborativo en la enciclopedia más célebre en línea.



WIKIPEDIA



INTRODUCCIÓN AL MUNDO DE WIKIPEDIA¹

Wikipedia podría ser definida como “un apasionante experimento sobre la sociedad, el conocimiento y las nuevas tecnologías” (Lorente, 2020). Hablamos de una enciclopedia en línea, políglota, con más de 50 millones escritos en 300 lenguas; nos referimos a una enciclopedia elaborada gracias al trabajo colaborativo de miles de personas de diversos países y culturas.

Wikipedia nació el 15 de enero de 2001. Con el paso del tiempo fue posicionándose en la red y actualmente se encuentra entre los 10 sitios en Internet más consultados en el mundo. Wikipedia cuenta con proyectos hermanados: Wikimedia Commons, Wikidata, Wikilibros, Wikcionario, Wikiversidad, Wikiquote, Wikinoticias, Wikisource, Wikispecies, y Wikiviajes. Todos estos proyectos han sido desarrollados por la Fundación Wikimedia², organización internacional creada el 20 de junio de 2003 en Estados Unidos. La Fundación Wikimedia tiene como misión:

“(…) facultar y animar a la gente de todo el mundo a reunir y desarrollar contenido educativo neutral bajo una licencia de contenido libre o en el dominio público, y a difundirla de manera efectiva y global. En colaboración con una red de capítulos, la Fundación proporciona la infraestructura esencial y la estructura organizativa para el apoyo y desarrollo de proyectos wiki multilingües y otras empresas que sirven a esta misión. La Fundación creará y mantendrá el contenido educativo de sus proyectos en Internet sin cargo alguno a perpetuidad.”

Dejemos de momento el origen de Wikipedia y de la Fundación Wikimedia, más adelante lo retomaremos. Ahora, centraremos nuestra atención en lo que pueden hacer las personas usuarias en Wikipedia. La visión de Wikimedia es:

“Imagina un mundo en el que todo ser humano pueda compartir libremente la suma de todo el conocimiento. Ese es nuestro compromiso.”

Sin embargo, ¿es posible que todo ser humano pueda editar contenidos en Wikipedia? ¿Cuál es la dinámica que se establece entre las personas que crean contenidos para la enciclopedia? ¿La estructura de relaciones de poder del mundo material se reproduce en el mundo de Wikipedia?

¹ Toda la información sobre la historia y características de Wikipedia puede ser encontrada en: <https://es.wikipedia.org/wiki/Wikipedia>

² Toda la información sobre la Fundación Wikimedia puede consultarse en: https://es.wikipedia.org/wiki/Fundaci%C3%B3n_Wikimedia

En 2020, el profesor argentino Patricio Lorente, quien funda en 2007 el capítulo de Wikimedia Argentina, y que entre 2015 y 2016 se desempeñó como presidente del consejo de administración de la Fundación Wikimedia, publicó el libro “El conocimiento hereje: una historia de Wikipedia”, una reflexión detallada acerca de la historia de la enciclopedia en línea.

Uno de los puntos nodales del análisis de Lorente son las relaciones que se tejen entre quienes colaboran en la construcción de artículos, por ejemplo, el autor señala una hostilidad, a veces vedada, a veces muy evidente, de parte de quienes tienen mayor antigüedad sobre quienes van adentrándose al campo:

“La agresividad de los grandes medios aceleró un proceso que ya se venía observando en las Wikipedias más grandes: la creciente hostilidad de parte de su comunidad hacia todo lo que viniera de afuera, especialmente hacia los nuevos usuarios. Los wikipedistas no tienen más remedio que ser novatos en sus inicios y suelen hacer cosas indebidas o cometen errores, sea por desconocimiento de las reglas o por falta de familiaridad con la aplicación. Muchos de ellos prueban editar, con buena fe a veces, con no tan buena otras, y se van para no volver. Hay otros que insisten y con el tiempo se transforman en colaboradores estables del proyecto”. (Lorente, p. 41).

¿Qué efectos puede tener la hostilidad en las personas que inician su recorrido por Wikipedia?
¿La antigüedad de una persona usuaria en Wikipedia es suficiente o legítima para mostrar jerarquía sobre una persona novata? Veamos lo que señala Lorente:

“En el núcleo ya consolidado de wikipedistas estables es posible encontrar distintas actitudes respecto del nivel de apertura de la comunidad y de los editores novatos; hay quienes tienen reacciones más didácticas ante los errores de los colaboradores nuevos y quienes reaccionan defensivamente ante lo que perciben como agresiones de extraños ignorantes de las reglas. Hay quienes manifiestan abiertamente su hostilidad, pese a que una de las más antiguas políticas de Wikipedia señala «No muerdas a los novatos». (Lorente, pp. 41-42)

En 2007, en el marco de la Conferencia Anual de la Fundación Wikimedia, celebrada en Taipei, en un auditorio con pocas mujeres, la wikipedista australiana Brianna Laughner compartió algunas preguntas de reflexión con el público:

“¿Queremos crear una comunidad? ¿O lo que deseamos es evitar que la comunidad crezca porque nos distrae de la tarea de escribir una enciclopedia?». Brianna se hacía estas preguntas luego de analizar cómo reaccionaba la comunidad frente a las acciones de nuevos usuarios. Señalaba, por ejemplo, que las plantillas de advertencia a los nuevos usuarios por errores en sus ediciones muchas veces no persiguen el propósito de socializar a los recién llegados en las reglas de Wikipedia y facilitar su integración, sino más bien sistematizar sus faltas para fundamentar un pronto bloqueo.” (Lorente, 2010, p. 56).

Por otro lado, ¿qué pasa si una persona con poca experiencia crea una entrada sobre un tema relevante? ¿Será que es preferible “sacrificar” un buen tema a permitir la entrada de nuevos integrantes a la comunidad en línea?

“Al mismo tiempo, esbozos iniciales de artículos que antes eran preservados con la idea de que con el tiempo se irían transformando en artículos decentes, comenzaron a ser borrados cada vez con más frecuencia porque, en

sentido estricto, no llegaban a cumplir los criterios mínimos que establecen las reglas fijadas por la propia comunidad. Que, además, hizo crecer esas reglas en cantidad y en complejidad en una tendencia a la burocratización en la dinámica interna fácilmente verificable en las Wikipedias más importantes.” (Lorente, 2010, pp. 56-57).

Wikipedia cuenta con cinco pilares³: el carácter enciclopédico, el punto de vista neutral, la construcción de conocimiento libre, el respeto entre personas usuarias, y promover la valentía y, con esto, la participación de más personas. Sin embargo, el usuario de Wikipedia no es neutro, ya que el complejo entramado de relaciones sociales y de diversidad cultural están presentes en Internet, incluidas las relaciones históricas de poder, ya sea derivadas de la condición de género, la de clase o la de raza-etnia.

De nuevo, Patricio Lorente ofrece un ejemplo ilustrativo y puntual sobre la diversidad lingüística y la legitimidad en el uso de la lengua en función de las históricas relaciones de poder, en este caso, neocoloniales. Se trata del comentario de un usuario originario de España sobre la decisión de usar la palabra “papa”, como es llamado el tubérculo en la mayor parte de América Latina, o el vocablo “patata”, como es usado en el país europeo:

“A mí lo que me parece un localismo es ceder a la presión del número. La cultura nunca ha funcionado gracias al número, sino a otras razones menos democráticas. Si la importantísima para la cultura universal Latinoamérica dice «papa», por mucho que sean 10 o 500 millones, es algo que debería importar más bien poco. ¿O el hecho de que entre la gran mayoría de hispanohablantes conozcamos a Shakespeare, por ejemplo, como Chécspir debería otorgar carta de naturaleza a esta incomparable lo que ha dado España a la cultura mundial con lo que pueda haber aportado Iberoamérica hasta el momento, del mismo modo que en muchas cosas la cultura británica debe predominar todavía sobre muchos aspectos de los bárbaros Estados Unidos de América? Flaco favor se hacen a sí mismos los españoles que ceden en este punto y otros semejantes, en aras de una supuesta justicia histórica (meramente numérica).” (Lorente, pp. 60-61).

El artículo citado finalmente fue titulado “solanum tuberosum”, y se aclara que el tubérculo tiene como nombre común “papa” o “patata”, ya que el principio de neutralidad de la enciclopedia se sostiene a partir del consenso y de que el contenido sea comprensible para todas las personas que la leen. ¿Qué le da legitimidad al uso determinado de una lengua? En el caso de Wikipedia, la asequibilidad.

Economía Política del sexo y Wikipedia

El 15 de enero de 2001 se puso en línea Wikipedia. El antecedente de Wikipedia fue Nupedia, también una enciclopedia en línea, con licencia de contenido libre, pero que, a diferencia de la primera, estaba escrita por personas especialistas. Nupedia existió entre marzo de 2000 y septiembre de 2003; fue creada por Jimmy Wales, cofundador de Wikipedia. Wales también fundó la compañía Bomis, que en su inicio financió tanto a Nupedia como a Wikipedia, y que, con el paso de los años, fue distribuidora de contenido pornográfico por Internet. Nupedia registró muy baja productividad, ya que, en un año, y con una inversión de 120 mil dólares, solo se crearon 24 artículos. El proyecto fue descartado y conforme la comunidad de Wikipedia se fue fortaleciendo, adquirió autonomía de Bomis a través del surgimiento de la Fundación Wikimedia en 2003, tal como se mencionó con anterioridad.

³ Para consultar los pilares, revisar:
https://es.wikipedia.org/wiki/Wikipedia:Los_cinco_pilares

Así, Wikipedia se alimenta mediante el trabajo voluntario de miles de personas, pero, en un contexto patriarcal y capitalista, las nociones de tiempo libre no son las mismas para mujeres y hombres.

Revisemos algunos indicadores de México. De acuerdo con información de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), México ocupa el penúltimo lugar en la inclusión laboral de mujeres en América Latina y El Caribe, con un total de 45.4% de fuerza activa femenina, en contraste con un 77% por parte de los hombres. Cabe mencionar que, apunta la OIT, la mayoría de trabajos informales son realizados por mujeres.

Así mismo, con base en la Encuesta Nacional sobre Usos del Tiempo (ENUT, 2019), las mujeres trabajan seis horas más a la semana que los hombres, es decir, ocupan el 66% de su tiempo total de trabajo en trabajo no remunerado, a diferencia de los hombres, que solo utilizan el 28% de su tiempo en la misma actividad.

La diferencia en el uso del tiempo no tiene meras implicaciones culturales, sino también económicas. El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) ha señalado que el trabajo no remunerado de las mujeres y niñas equivale al 23.5% del Producto Interno Bruto (PIB) nacional. El INEGI también señaló que del total de personas que realizaron labores domésticas en nuestro país en 2019, 74.8% son mujeres y que cada mujer que desempeñó labores domésticas aportó un subsidio de 62 mil 288 pesos anuales en 2019. Si el trabajo doméstico fuera remunerado, a cada mujer que lo realiza le correspondería un salario quincenal mínimo de 2 mil 595 pesos.

La asignación arbitraria a las mujeres del trabajo doméstico es llamada desde la teoría de género “división sexual del trabajo” y es una categoría que posibilita comprender por qué las mujeres y las niñas experimentan un rezago en la construcción de autonomía, ya que son configuradas desde temprana edad para colocar el cuidado de otras personas en el centro de sus vidas. Por otro lado, si las mujeres tienen acceso al espacio público y al trabajo remunerado, enfrentan discriminación, segregación y violencia sexual (acoso y hostigamiento).⁴

No, las nociones de trabajo y tiempo no son las mismas para mujeres y para hombres. En este sentido, ¿qué papel juega la división sexual del trabajo en la participación de las mujeres en la construcción del conocimiento y, en particular, en Wikipedia?

⁴ La Ley Federal para Prevenir y Eliminar la Discriminación (México) define a la discriminación como: “toda distinción, exclusión, restricción o preferencia que, por acción u omisión, con intención o sin ella, no sea objetiva, racional ni proporcional y tenga por objeto o resultado obstaculizar, restringir, impedir, menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio de los derechos humanos y libertades, cuando se base en uno o más de los siguientes motivos: el origen étnico o nacional, el color de piel, la cultura, el sexo, el género, la edad, las discapacidades, la condición social, económica, de salud o jurídica, la religión, la apariencia física, las características genéticas, la situación migratoria, el embarazo, la lengua, las opiniones, las preferencias sexuales, la identidad o filiación política, el estado civil, la situación familiar, las responsabilidades familiares, el idioma, los antecedentes penales o cualquier otro motivo. También se entenderá como discriminación la homofobia, misoginia, cualquier manifestación de xenofobia, segregación racial, antisemitismo, así como la discriminación racial y otras formas conexas de intolerancia”. Por otro lado, de acuerdo con el Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES, 2007, p. 118) la segregación ocupacional es “una tendencia que limita a las mujeres a cierta gama de empleos y actividades dentro de la estructura ocupacional, establecida más por el sexo de la persona que por sus facultades y opciones. Esto ha derivado en que las mujeres ocupen lugares con menor status, menos responsabilidades y en condiciones desfavorables de trabajo. Finalmente, la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia define al acoso sexual como: “una forma de violencia en la que, si bien no existe la subordinación, hay un ejercicio abusivo de poder que conlleva a un estado de indefensión y de riesgo para la víctima, independientemente de que se realice en uno o varios eventos”. Y al hostigamiento sexual como: “el ejercicio del poder, en una relación de subordinación real de la víctima frente al agresor en los ámbitos laboral y/o escolar. Se expresa en conductas verbales, físicas o ambas, relacionadas con la sexualidad de connotación lasciva”.

Modernidad y las nociones sobre el conocimiento

El arribo de la Modernidad significó la construcción de un nuevo proyecto filosófico, político y económico. El surgimiento de la era moderna se dio en el marco de los movimientos insurgentes, de la consolidación del capitalismo y del protagonismo de la burguesía. Se pretendía dejar atrás una etapa leída como oscurantista, y dar legitimidad al conocimiento científico.

La Modernidad también se ha caracterizado por la presencia de movimientos intelectuales, tal es el caso de la Enciclopedia, proyecto que pretendía agrupar diversos conocimientos derivados de la reflexión científica y del consenso. Sin embargo, la Enciclopedia aglutinó saberes discutidos solo por hombres, y es que, vale la pena recordar, el pacto social moderno excluyó a las mujeres de la condición de ciudadanía, y las relegó al espacio doméstico. En los inicios de la era moderna se reafirma la jerarquización dicotómica entre mujeres y hombres, concibiendo a las primeras como parte de la Naturaleza, y a los segundos como los portadores exclusivos de la racionalidad y de la creación de la cultura. Así, el conocimiento enciclopédico es androcéntrico, o sea, que toma como referencia de lo humano a los hombres. En palabras de la filósofa Celia Amorós la Modernidad tendrá como uno de sus máximos fallos que lo masculino acapare lo genéricamente humano.

“Ya que la mujer es la razón primera del pecado, la causa de la expulsión del hombre del paraíso (...), y ya que en consecuencia hay que evitar todo comercio con ella, defendemos y prohibimos expresamente que cualquiera se permita introducir una mujer, aunque sea la más honesta, en esta Universidad”⁵. El párrafo anterior es un fragmento del Decreto de la Universidad de Bolonia de 1377, en Italia, la universidad más antigua del mundo occidental y occidentalizado, fundada en 1317, y es muestra de los mecanismos ideológicos patriarcales que se han creado y utilizado para justificar la exclusión de las mujeres de los espacios académicos.

A pesar de las falacias ideológicas del patriarcado, y gracias al movimiento feminista, las mujeres ingresaron a las universidades. El sitio web del Museo Internacional del Estudiante⁶ afirma que la primera mujer universitaria de la Modernidad fue la italiana Elena Lucrezia Cornaro Piscopia (1646-1684), quien se graduó de estudios de Filosofía de la Universidad de Padua en 1678. Cabe mencionar que Cornaro Piscopia deseaba estudiar Teología, sin embargo, las autoridades de la Universidad de Padua se negaron a que una mujer ostentara un título en esa disciplina, razón por la que se matriculó en la carrera de Filosofía.

La categoría de patriarcado, afirma Marcela Lagarde, surge principalmente a través de los planteamientos socialistas y feministas.

“El patriarcado es uno de los espacios históricos del poder masculino que encuentra su asiento en las más diversas formaciones sociales y contenidos culturales. El patriarcado se caracteriza por:

- a) El antagonismo genérico, aunado a la opresión de las mujeres y al dominio de los hombres y de sus intereses.
- b) La escisión del género femenino como producto de la enemistad histórica entre mujeres y por ocupar los espacios de vida que les son destinados a partir de su condición y de su situación genérica)”.

⁵ Tomado de Palermo, A. (2005). Mujeres Profesionales que Ejercieron en Argentina en el Siglo XIX. Revista Convergencia, número 38, Universidad Autónoma del Estado de México.

⁶ <http://www.museodelestudiante.com/Pieza/Pieza106.htm>

El fenómeno cultural del machismo basado tanto en el poder masculino patriarcal, como en la inferiorización y en la discriminación de las mujeres producto de su opresión, y en la exaltación de la virilidad opresora y de la femineidad opresiva, constituidos en deberes compulsivos e ineludibles para mujeres y hombres” (Lagarde, 2005, p. 91).

En la lógica del sistema patriarcal el sujeto hegemónico se perfila como el sujeto dominante, que escinde, separa, pero que tiene derechos y privilegios. La opresión del poder patriarcal no se limita a las mujeres, ya que se deriva de las relaciones de dependencia desigual de otros sujetos sociales sometidos, es decir, se articula también con las opresiones de clase, nacional, étnica, religiosa, política, lingüística y racial, y cualquier otra distinción a la que se le confiera valor real o simbólico (Lagarde, 2005, pp. 91-92), pero son las mujeres quienes vivimos la mayor opresión patriarcal y podemos referirnos a una opresión específica contra las mujeres, la cual se vulnera a partir de la clase, raza, etnia u orientación sexual de cada una.

El soporte estructural de la violencia contra las mujeres, o sea, la forma en la que se justifica y avala socialmente, es la misoginia, el odio a las mujeres. La misoginia es una parte estructural del dominio patriarcal y no es patrimonio exclusivo de los hombres, sino que todas las personas somos portadoras de ésta. Al igual que en los hombres, en las mujeres, la misoginia es interiorizada y legitimada como código básico de las acciones, prácticas y relaciones sociales, desde las más nimias e imperceptibles, hasta las más complejas y formalizadas (Cazés, 2005, p. 15). Por esta razón, la violencia contra las mujeres no se observa como algo ilegítimo, por el contrario, la misoginia valida el castigo para las mujeres que no cumplen las reglas culturales hechas por los hombres.

En Occidente las bases de esta visión dicotomizada fueron las ideas de Platón y Aristóteles. Desde Grecia antigua se crearon estereotipos culturales acerca de lo femenino y lo masculino. De manera fáctica, lo masculino se relaciona con lo objetivo, racional, con la fortaleza física; lo femenino, en oposición, se refiere a lo subjetivo, lo emocional, a la debilidad y delicadeza. Observamos de nuevo la significación de las mujeres con la naturaleza y de los hombres con la cultura.

Tanto Platón como Aristóteles justificaban el orden jerárquico social a través de un orden jerárquico supuestamente natural y afirmaban que en la naturaleza de cada quien está el mandar u obedecer (Maffía, 2005, p.4). Platón creía que había tres tipos de alma: una racional, alojada en la cabeza, propia de los filósofos y matemáticos; la irascible, alojada en el pecho, perteneciente a los guerreros y soldados; finalmente, el alma más degradada, la concupiscible, que se relaciona con los bajos apetitos, con la comida, la bebida, el sexo, cosas apegadas a la materia; esta era el alma de los comerciantes, los artesanos y de todas las mujeres (Maffía, 2005, p.3).

Según Platón, las mujeres sólo pueden tener almas concupiscibles porque tenemos útero, que es una especie de demonio que domina nuestro temperamento y por eso no tenemos capacidad de razonar ni controlar los instintos (Maffía, 2005, p. 3), tal como lo afirma en Timeo o de la naturaleza:

“...En las mujeres el útero y la vulva no se parecen menos a un animal deseoso de procrear, de manera que si permanece sin producir fruto largo tiempo en la estación propicia se irrita y enoja, erra de un lado a otro a través de todo el cuerpo, obstruye los pasos del aire, impide la respiración, reduce al cuerpo a las últimas extremidades y engendra mil enfermedades de las que el único remedio es la reunión del hombre y de la mujer juntados por el deseo y el amor para que nazca

un fruto, que cogen como los de los árboles. Siembran en la matriz, como en un campo fértil, animales sin forma, invisibles por su pequeñez, y finalmente dándolas a luz hacen de ellos seres completos. Tal fue el origen de la mujer y de todo el sexo femenino”.

Es cierto que en este apartado, Platón señala también que las partes genitales de los hombres se asemejan a un animal rebelde de la razón, sin embargo, añade, este animal, enemigo de todo yugo y freno, arrebatado por furiosos apetitos, se esfuerza por someter todo y en mandar todo, por lo que reafirma la supuesta naturaleza de los hombres como dominantes y la de las mujeres como pasivas y destinadas a la maternidad.

Platón, en el libro V de La República, plantea aparentemente la condición de igualdad entre mujeres y hombres:

“Por tanto, si nos encontramos con que la naturaleza del hombre difiere de la de la mujer en relación con ciertas artes y empleos concluiremos que esos empleos no deben ser comunes entre ambos sexos; mas si no hay entre otra diferencia fuera de que el macho engendra y la mujer pare, no consideraremos por eso como cosa demostrada que la mujer difiera del hombre en el punto de que aquí se trata, ni por eso dejaremos de creer que no hay que establecer distinción alguna en lo que toca a los empleos entre nuestros guerreros y sus mujeres”.

Pero, más adelante, afirma que en general las mujeres son inferiores a los hombres y que ellas muestran cierta superioridad en tareas tradicionales:

“De las diversas artes a que los dos sexos se aplican en común, ¿hay una sola en que los hombres no tengan palmaria superioridad sobre las mujeres? ¿Hará falta que nos detengamos en algunas excepciones, como son las labores de lana, la manera de hacer tortas y condimentar las viandas, trabajos en que las mujeres nos aventajan y en las cuales la inferioridad sería una vergüenza para ellas? Razón llevas en decir que, en general, las mujeres son muy inferiores a nosotros en todo. No es que las mujeres no aventajen a muchos hombres en numerosos puntos, pero, en general, la cosa es como dices”.

Platón presentó a lo largo de su obra argumentos que parecieron asemejarse a un discurso a favor de la igualdad entre mujeres y hombres y cuestionador de la estructura social griega, no obstante, siempre está presente la reafirmación de que por naturaleza, las mujeres son más débiles que los hombres, sin importar que éstas cuenten con las mismas capacidades, y así, para referirse a las mujeres utilizó los adjetivos *asthenés* (débil), *faulós* (mediocre), *mikrós* (pequeño), *gunaikeíos* (femenino), y para nombrar a los hombres usaba *beltión* (mejor), *neanikós* (vigoroso) o *errómenos* (fuerte) (Madrid, 1999, p. 302).

En La República, Platón pretende abolir el matrimonio monogámico y establecer una comunidad de mujeres y niños y acabar con la legitimidad de la paternidad. El filósofo no ve como una amenaza abolir el matrimonio monogámico, sino como un bien para la ciudad, porque de esta comunidad de mujeres y niños nacerán sentimientos de amor y amistad de los ciudadanos entre sí (Madrid, 1999, p. 297). Aquí vale la pena subrayar que Platón no incluye a los hombres en esta comunidad, con lo que apunta de nuevo a la naturaleza amorosa y pasiva de las mujeres, las únicas capaces de establecer vínculos amorosos cercanos con otros seres significados como inferiores, los niños.

Por otro lado, Aristóteles considera que las virtudes naturales de las mujeres son incapacidad para el mando, sumisión y pasividad, debilidad corporal, disposición para las tareas domésticas,

valentía subordinada, moderación, modestia e irreflexiva emotividad, y al estar excluida del ejercicio pleno de la razón humana, su función radica únicamente en producir herederos y ocuparse de las tareas domésticas para que los hombres libres puedan atender sus intereses intelectuales y políticos (Maffía, 2005, p. 4).

Aristóteles no muestra argumentos claros para justificar la subordinación de las mujeres, sino que la reduce a la naturaleza de los hombres para mandar y la de las mujeres para obedecer. Se opone a la comunidad de mujeres y niños propuesta por Platón y afirma que las mujeres no deben estar presentes en la vida pública, sino en el espacio doméstico, obedeciendo a su superior pornaturaleza (Madrid, 1999, p. 310).

Aristóteles también contribuyó a los esencialismos biologicistas que separan a las mujeres de los hombres y en *La Reproducción de los animales* nos describe como seres inferiores y además incompletos: “En lo que respecta a la razón, difieren porque es macho aquello que puede engendrar en otro y hembra aquello que engendra en sí mismo y de donde nace lo engendrado, ya existente en el engendrador. Puesto que están definidos por una cierta facultad y función... El macho y la hembra se distinguen por una cierta capacidad y una incapacidad...”

Y compara al semen con la menstruación:

“Puesto que es necesario que también en el ser más débil se forme un residuo, más abundante y menos cocido, y siendo así, necesariamente tiene que dar una cantidad de líquido sanguinolento, y puesto que el ser más débil es el que por naturaleza participa con menos calor, y se ha dicho anteriormente que la hembra es así, entonces, a la fuerza, la secreción sanguinolenta que se produce en la hembra es un residuo... Pues bien, es evidente que las menstruaciones son un residuo y que para los machos el semen es algo análogo a las menstruaciones para las hembras. Y es que la hembra es como cualquier macho mutilado, y las menstruaciones son es-perma, aunque no puro, pues no les falta más que una cosa, el principio del alma”.

17

Todos estos preceptos aristotélicos no son menores ni de escasa resonancia, puesto que son uno de los pilares de los tratados biologicistas que reducen las diferencias entre mujeres y hombres, siempre justificando la subordinación de las primeras, o de teorías, como la psicoanalítica, que presenta a las mujeres como seres incompletos: la hembra es un macho mutilado (árren ágonon), un macho estéril (arren peperoména) y una malformación de la naturaleza (hóspēr anaperían fysikén) (Madrid, 1999, p. 322).

Diana Maffía evidencia que esta jerarquización justifica un destino social y puede provocar una inmovilidad para la emancipación (Maffía, 2005, p. 3). A través de la obra de Platón y Aristóteles queda claro que hay una jerarquización en detrimento de las mujeres y con esto se crea la figura simbólica del sujeto hegemónico del derecho, de la política, de la filosofía y la teología, que es el varón blanco y propietario, cuya superioridad se legitimó sobre las mujeres, los esclavos y los niños (Maffía, 2005, p.3).

Esta figura del sujeto hegemónico se conserva como el modelo dominante para preservar los privilegios de género masculinos, sobre todo de los hombres que cumplen cabalmente con éste.

La construcción simbólica del sujeto hegemónico fue vital para validar y reafirmar la subordinación de las mujeres dentro del sistema denominado patriarcado, y los mecanismos utilizados han sido los pactos entre iguales o patriarcales, la misoginia y la violencia contra las mujeres. Vayamos a un caso de estudio, el del acceso a la educación por parte de las mujeres, que ayudará a comprender la estructuración del poder en las sociedades patriarcales, la exclusión de las muje-

res y las niñas del espacio público y el arduo recorrido para alcanzar la ciudadanía.

En México, los primeros antecedentes del acceso a la educación por parte de las mujeres se remontan al siglo XIX. En 1846 se estableció en Mérida la primera escuela pública para niñas, hecho que contrastó el panorama de la educación para las mujeres, ya que hasta entonces sólo existían algunas escuelas privadas dirigidas a ellas, administradas también, normalmente, por mujeres autodidactas. A este esfuerzo se sumó, en 1870, la fundación de la sociedad feminista llamada “La Siempreviva”, encabezada por Rita Cetina Gutiérrez, poeta desde 1860 y profesora (Macías, 2002, p. 81).

La incorporación de las mujeres a las universidades en México se daría también en el siglo XIX. En 1857, la Constitución proclamada luego del proceso de Reforma determinó que la educación era obligatoria, laica y gratuita. El programa de gobierno de Benito Juárez establecía que: “Secularizando los establecimientos de utilidad pública, se atenderá también a la educación de las mujeres, dándoles la importancia que merecen por la influencia que ejercen en la sociedad” (Secretaría de Educación Pública, 1976, citado por Gil Jiménez, 2013, p. 10).

En 1868 abrió sus puertas la Escuela Nacional Preparatoria y 14 años después ingresó la primera estudiante: Matilde Montoya Lafragua. Seis años después, en 1886, Margarita Chorné Salazar se convertía en la primera mujer en México y América Latina en obtener un título universitario, como dentista. Matilde Motoya, a quien ya se mencionó como la primera alumna de la Escuela Nacional Preparatoria, fue la primera mujer en obtener un título en Medicina, pero no fue fácil su ingreso a la universidad.

Tras ser rechazada de la Escuela de Medicina de Puebla, Montoya solicitó su ingreso a la Escuela Nacional de Medicina, a la cual entró al pedirle apoyo al presidente Porfirio Díaz. Para realizar su examen profesional, tuvo que pedir apoyo de nuevo al presidente, en 1887. A pesar de los obstáculos, otras mujeres ingresaron a la universidad y obtuvieron grados académicos: María Asunción Sandoval de Zarco, la primera abogada mexicana (1898), y a quien solo se le permitió litigar en el ámbito de las leyes civiles; Columba Rivera, Guadalupe Sánchez, Antonia Ursúa, Rosario Martínez y Soledad Régules Iglesias, quienes estudiaron Medicina entre 1900 y 1911 (Gil Jiménez, 2013, pp. 11-12).

Para 1940 era posible realizar estudios universitarios en la Universidad Nacional Autónoma de México, el Instituto Politécnico Nacional, y en cinco universidades estatales ubicadas en Nuevo León, Michoacán, Puebla y Jalisco. El movimiento estudiantil de 1968 provocó ciertas rupturas con el status quo y para 1969 el total de la matrícula en educación superior ascendía a 186 mil 41 estudiantes, de los cuales el 82.7% eran hombres y 17.3%, mujeres, y aunque el porcentaje de universitarias era menor al 20%, su presencia tuvo gran impacto social (Gil Jiménez, 2013, p. 14), por dos razones: por la transformación simbólica, paulatina, de las mujeres en los imaginarios, y porque muchas de estas universitarias se convirtieron en militantes del movimiento feminista, y algunas de ellas son académicas actualmente.

El periodo más significativo en cuanto al incremento de las mujeres en la matrícula de educación superior fue la década de los noventa. En 1990 la proporción entre hombres y mujeres en educación superior era 60-40. Veinte años después, en 2010, el número de mujeres matriculadas era de un millón 187 mil 220, y el de hombres, un millón 230 mil 924, lo que implica una diferencia menor del 1% (Gil Jiménez, 2013, p. 14).

La meritocracia, principio que guía a las universidades, enmascara una discriminación indirecta (Cooper, Rodríguez y Botello, 2010, p. 216), ya que no toma en cuenta las desigualdades estructurales entre mujeres y hombres, asimetrías que se hacen presentes en ejercicios de dominación, como la violencia contra las mujeres, expresada en todos sus tipos, incluidos el acoso y hostigamiento sexual, además del feminicidio y la violencia feminicida.

Desde los años setenta se han documentado ejercicios de violencia sexual hacia las mujeres en los espacios educativos. Entre las formas de acoso y hostigamiento sexual se encuentran insultos, miradas, chistes, gestos, burlas, “piropos”, comentarios, rumores, chismes, insinuaciones, risas, empujones, pellizcos, roces y apretujones. Las mujeres están en la mira en el espacio público, y la universidad no es la excepción, ya sea por ser elocuentes y participativas en clase, mostrarse competitivas, externar molestia o puntos de vista, ser vistas como guapas o feas, no ajustarse al modelo patriarcal de la feminidad o ser asertivas (Mingo, 2013, p. 104).

Existen investigaciones a nivel internacional que han evidenciado la presencia de violencia de género contra las estudiantes universitarias (Wright y Weiner, 1987; Susan Prentice, 2000; Valls, 2009). México no es la excepción. En la investigación “Tras las huellas de género. Vida cotidiana en tres facultades” (UNAM-PUEG, 2010), María Carolina Agoff y Araceli Mingo detectaron episodios de acoso y hostigamiento sexual padecidos por alumnas de la Facultad de Ingeniería de la UNAM:

“El primer día todas las niñas venían súper arregladas, pero ya como va pasando el semestre vienen de pants o así”; “Siempre traen pantalón, sudaderas, playeras. Como si se quisieran mezclar entre los hombres... mezclar, camuflar con nosotros...”; “Si una chava viene bien arregladita, solita se pone la sogá al cuello”. (Mingo, 2013, p. 108).

Algunos alumnos de la Facultad de Ingeniería no mostraban indignación alguna frente al acoso y hostigamiento sexual hacia las compañeras, incluso, lo festejaban:

“Es un juego, lo hacemos nada más para molestar”; “Es una bonita tradición... nada más queremos divertirnos y sabemos que se ponen rojas y se chivean”; “Es un juego que hacemos a costa de las mujeres... sí, es posible que por `x` razón la chava se sienta humillada o que se sienta mal con ella misma” (Mingo, 2013, p. 108).

En los testimonios recabados, se registró que algunos profesores avalaban, e incluso celebraban, la violencia sexual ejercida contra las alumnas:

“Otro hecho destacable entre los que se relataron fue uno que le resultó muy jocoso a un profesor, y que fue la reacción de una joven que pasó a resolver un problema en el pizarrón; la estudiante se sintió tan incómoda con los chiflidos y expresiones de sus compañeros, que volteó furiosa a gritarles `alpañiles`. El profesor lo festejó con risas” (Mingo, 2013, p. 109).

Algunos alumnos entrevistados se mostraron avergonzados por las prácticas de acoso y hostigamiento sexual hacia sus compañeras, sin embargo, su incomodidad no estaba basada en la agresión hacia las mujeres, sino en el deterioro de la imagen de masculinidad de los alumnos: “A mí la verdad sí me da pena. Me da pena ajena que nos tengan en ese contexto de que estamos súper urgidos de mujeres” (Mingo, 2013, p. 109).

Pese a que es considerado un espacio de construcción de conocimiento, el ámbito docente no está exento del ejercicio de dominación masculina sobre las mujeres, y esta se valora como un acto “legítimo” y “natural”:

“La fuerza del orden masculino se descubre en el hecho de que prescinde de cualquier justificación: la visión androcéntrica se impone como neutra y no siente la necesidad de enunciarse en unos discursos capaces de legitimarla. El orden social funciona como una inmensa máquina simbólica que tiende a ratificar la dominación masculina en la que se apoya: la división sexual del trabajo, distribución muy estricta de las actividades asignadas a cada uno de los dos sexos, de su espacio, su momento, sus instrumentos; es la estructura del espacio, con la oposición entre el lugar de reunión o el mercado, reservados para los hombres, y la casa, reservada a las mujeres, o, en el interior de ésta, entre la parte masculina, como el hogar, y la parte femenina, como el establo, el agua y los vegetales; es la estructura del tiempo, jornada, año agrario, o ciclo de vida, con los momentos de ruptura, masculinos, y los largos periodos de gestación femeninos” (Bourdieu, 2005, p. 22).

Imaginemos ahora cómo se trasladan estos sesgos sexistas y prácticas violentas al mundo Wikipedia, el cual guarda un íntimo vínculo con el ámbito académico. Toda la exposición anterior nos permite comprender la subrepresentación de las mujeres, su exclusión del espacio público, la invisibilización del conocimiento creado por ellas y los mecanismos de disciplinamiento hacia aquellas que hayan tratado de romper con la normatividad patriarcal.

Como es afuera es adentro: el continuum de la violencia contra las mujeres en Internet

20

El movimiento feminista ha evidenciado desde la segunda mitad del siglo XX que la violencia contra las mujeres y las niñas es un mecanismo de dominación que busca conservar las estructuras de poder patriarcales. La reproducción de la violencia contra mujeres y niñas es sistemática, tanto en el espacio público, como en el privado.

En 2007 fue publicada en el Diario Oficial de la Federación la “Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia” (LGAMVLV), impulsada por la entonces diputada Marcela Lagarde y de los Ríos, quien de 2004 a 2007 (LIX Legislatura) se desempeñó como presidenta de la Comisión Especial para Conocer y dar Seguimiento a las Investigaciones Relacionadas con los Femicidios en la República Mexicana y la Procuración de la Justicia Vinculada.

La Comisión Especial para Conocer y dar Seguimiento a las Investigaciones Relacionadas con los Femicidios en la República Mexicana y la Procuración de la Justicia Vinculada estimó que 1205 mujeres y niñas fueron asesinadas en todo el país en 2004 y más de 6000 mujeres y niñas fueron asesinadas en seis años, de 1999 a 2005⁷. En noviembre de 2011, en un informe conjunto del entonces Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM, hoy ONU Mujeres), el Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES) y de la Comisión Especial para el Seguimiento de los Femicidios, se llegó a la conclusión de que al menos 34 000 mujeres y niñas fueron asesinadas en nuestro país del periodo de 1985 a 2009.

La LGAMVLV tiene gran importancia histórica y política, ya que retoma las convenciones y tratados internacionales signados por el Estado mexicano sobre derechos humanos de las mujeres y las niñas. Además, en esta ley encontramos definiciones y caracterizaciones de la violencia contra las mujeres y las niñas basadas en teoría feminista. De esta forma, la violencia contra las mujeres y las niñas basadas en teoría feminista. De esta forma, la violencia contra las mujeres

⁷ Información obtenida de una presentación de Power Point que la Dra. Lagarde proporcionó a las estudiantes del Diplomado Internacional El feminismo en América Latina. Aportaciones teóricas y vindicaciones políticas, impartido en el CEIICH de la UNAM en 2010.

es: “Cualquier acción u omisión, basada en su género, que les cause daño o sufrimiento psicológico, físico, patrimonial, económico, sexual o la muerte tanto en el ámbito privado como en el público”.

Así mismo, la LGAMVLV diferencia de los tipos y modalidades de la violencia contra las mujeres. Los tipos de violencia contra las mujeres son psicológica, física, patrimonial, económica y sexual:

- Psicológica: “Es cualquier acto u omisión que dañe la estabilidad psicológica, que puede consistir en: negligencia, abandono, descuido reiterado, celotipia, insultos, humillaciones, devaluación, marginación, indiferencia, infidelidad, comparaciones destructivas, rechazo, restricción a la autodeterminación y amenazas, las cuales conllevan a la víctima a la depresión, al aislamiento, a la devaluación de su autoestima e incluso al suicidio”.
- Física: “Es cualquier acto que inflige daño no accidental, usando la fuerza física o algún tipo de arma u objeto que pueda provocar o no lesiones ya sean internas, externas, o ambas”.
- Patrimonial: “Es cualquier acto u omisión que afecta la supervivencia de la víctima. Se manifiesta en: la transformación, sustracción, destrucción, retención o distracción de objetos, documentos personales, bienes y valores, derechos patrimoniales o recursos económicos destinados a satisfacer sus necesidades y puede abarcar los daños a los bienes comunes o propios de la víctima”.
- Económica: “Es toda acción u omisión del Agresor que afecta la supervivencia económica de la víctima. Se manifiesta a través de limitaciones encaminadas a controlar el ingreso de sus percepciones económicas, así como la percepción de un salario menor por igual trabajo, dentro de un mismo centro laboral”.
- Sexual: “Es cualquier acto que degrada o daña el cuerpo y/o la sexualidad de la Víctima y que por tanto atenta contra su libertad, dignidad e integridad física. Es una expresión de abuso de poder que implica la supremacía masculina sobre la mujer, al denigrarla y concebirla como objeto”.

Por otro lado, las modalidades de la violencia contra las mujeres son las formas, manifestaciones o los ámbitos de ocurrencia en los que ésta se ejerce:

- Violencia familiar: Es el acto abusivo de poder u omisión intencional, dirigido a dominar, someter, controlar, o agredir de manera física, verbal, psicológica, patrimonial, económica y sexual a las mujeres, dentro o fuera del domicilio familiar, cuyo Agresor tenga o haya tenido relación de parentesco por consanguinidad o afinidad, de matrimonio, concubinato o mantengan o hayan mantenido una relación de hecho.
- Violencia Laboral y Docente: Se ejerce por las personas que tienen un vínculo laboral, docente o análogo con la víctima, independientemente de la relación jerárquica, consistente en un acto o una omisión en abuso de poder que daña la autoestima, salud, integridad, libertad y seguridad de la víctima, e impide su desarrollo y atenta contra la igualdad.
- Violencia en la Comunidad: Son los actos individuales o colectivos que transgreden derechos fundamentales de las mujeres y propician su denigración, discriminación, marginación o exclusión en el ámbito público.
- Violencia Institucional: Son los actos u omisiones de las y los servidores públicos de cualquier orden de gobierno que discriminen o tengan como fin dilatar, obstaculizar o impedir el goce y ejercicio de los derechos humanos de las mujeres así como su acceso al disfrute de políticas públicas destinadas a prevenir, atender, investigar, sancionar y erradicar los diferentes tipos de violencia.

La LGAMVLV señala a la Violencia Feminicida como “la forma extrema de violencia de género contra las mujeres, producto de la violación de sus derechos humanos, en los ámbitos público y privado, conformada por el conjunto de conductas misóginas que pueden conllevar impunidad social y del Estado y puede culminar en homicidio y otras formas de muerte violenta de mujeres”.

Es crucial entender la diferencia entre violencia feminicida y feminicidio.

Marcela Lagarde es la autora del término y concepto “feminicidio”, el cual retoma de los planteamientos de Diana Russell, Jill Radford, Janet Caputi, Deborah Cameron, entre otras. Estas autoras acuñaron el término “femicide”:

“La traducción de femicide es feminicidio, sin embargo, traduje femicide como feminicidio. En castellano, femicidio es una voz homóloga a homicidio y solo significa homicidio de mujeres. Por eso, para diferenciarlo, preferí la voz feminicidio y denominar así al conjunto de violaciones a los derechos humanos de las mujeres que contienen los crímenes y las desapariciones de mujeres y que, éstos fuesen identificados como crímenes de lesa humanidad.

El feminicidio es el genocidio contra mujeres y sucede cuando las condiciones históricas generan prácticas sociales que permiten atentados violentos contra la integridad, la salud, las libertades y la vida de niñas y mujeres.

En el feminicidio concurren, en tiempo y espacio, daños contra niñas y mujeres realizados por conocidos y desconocidos, por violentos, en ocasiones violadores, y asesinos individuales y grupales, ocasionales o profesionales, que conducen a la muerte cruel de algunas de las víctimas. No todos los crímenes son concertados o realizados por asesinos seriales: los hay seriales e individuales, algunos son cometidos por conocidos: parejas, ex parejas, parientes, novios, esposos, acompañantes, familiares, visitas, colegas y compañeros del trabajo; también son perpetrados por desconocidos y anónimos, y por grupos mafiosos de delinquentes ligados a modos de vida violentos y criminales. Sin embargo, todos tienen en común que las mujeres son usables, prescindibles, maltratables y desechables. Y, desde luego, todos coinciden en su infinita crueldad y son, de hecho, crímenes de odio contra las mujeres” (Lagarde, 2011, pp. 18-19).

A la par de los hallazgos sobre asesinatos de mujeres y niñas, la Comisión Especial para Conocer y dar Seguimiento a las Investigaciones Relacionadas con los Feminicidios en la República Mexicana y la Procuración de la Justicia Vinculada encontró registro de otras muertes violentas de mujeres y niñas que no derivaban del asesinato, por ejemplo, muertes evitables por motivos de salud, como aquellas producidas por el cáncer cérvico uterino, cáncer ovárico o cáncer de mama; accidentes, suicidios, y todo el conjunto de determinaciones que las producen. Así, la violencia feminicida puede provocar feminicidios, es decir, asesinatos de mujeres por razones de odio, y otras muertes violentas, todas ellas evitables.

Para que se dé el feminicidio y otras muertes violentas de mujeres, señala Lagarde (2011, p. 19), “concurren de manera criminal el silencio, la omisión, la negligencia y la colusión parcial o total de autoridades encargadas de prevenir y erradicar estos crímenes, su ceguera de género o prejuicios sexistas y misóginos sobre las mujeres”.

Cuando el Estado, en todos sus niveles de representación, no da las suficientes garantías a las niñas y a las mujeres y no crea condiciones de seguridad que garanticen su vida y libertad; cuando el Estado es parte estructural del problema por su condición patriarcal, y por su afán de preservar dicho orden, el feminicidio es un crimen de Estado (Lagarde, 2011, p. 19).

Internet ha servido también como escenario para la reproducción de la violencia contra las mujeres y las niñas. De acuerdo con el Módulo sobre Ciberacoso (MOCIBA, 2015), de las personas que afirmaron haber vivido algún tipo de violencia en línea, es decir, el 24.5% de personas usuarias de Internet en México, 52.1% son hombres y 47.9% son mujeres. Y aunque en apariencia más hombres han sido agredidos en línea, lo cierto es que existen diferencias en cuanto al tipo de agresiones, ya que las dirigidas a mujeres están basadas principalmente en la violencia psicológica y sexual.

Algunos organismos públicos, como el Consejo para Prevenir y Eliminar la discriminación en la Ciudad de México (COPRED) y la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) han señalado que:

- En las redes sociales el discurso de odio se ha vuelto cotidiano; son el espacio donde se genera violencia y discriminación en internet.
- En el país hay aproximadamente 79 millones de internautas; de los cuales 43% son personas de entre 6 y 16 años de edad.
- Los hashtag (etiquetas #) discriminatorios más frecuentes son puto, joto, naco, indio, güila, zorra y puta; este último ha llegado a tener hasta 20 000 menciones
- Niñas, niños, mujeres y jóvenes son las principales víctimas de los discursos de odio en internet, ya que se encuentran expuestos las 24 horas del día.
- Según el Consejo para Prevenir y Eliminar la Discriminación de la Ciudad de México, diariamente se difunden en las redes sociales entre 15 000 y 20 000 mensajes de odio por razones de género, raza y orientación sexual.

No podemos separar Wikipedia del mundo material, ya que el ciberespacio es una extensión de la violencia misógina hacia mujeres y niñas.



HACIA UN DIAGNÓSTICO CON PERSPECTIVA DE GÉNERO SOBRE LA PARTICIPACIÓN DE MUJERES EN WIKIPEDIA

Marco conceptual

Para responder a las preguntas anteriores, se utilizará como marco conceptual a la teoría feminista, ya que a partir de ella se han construido las categorías que problematizan la desigualdad entre mujeres y hombres, así como los mecanismos sociales, políticos, económicos y culturales para preservarla.

Ann Oakley (1977) y Shery Ortner (1979) plantearon en los años setenta del siglo XX que mujeres y hombres fueron separados dicotómicamente, naturalizando la diferencia sexual, y colocando dicotómicamente también a las mujeres en el espacio doméstico (relacionado con la naturaleza y la reproducción), y a los hombres en el espacio público (ligado a la cultura y a la creación de símbolos y tecnologías): "...masculino como cultura (orden, mundo, yo, nosotros, bien, claridad, comprensibilidad...) y femenino como naturaleza (caos, nada, enemigo, otro, mal, oscuridad, enigma,...)" (Serret, 2001, p. 93).

Este análisis introduce las categorías base de la teoría feminista, sexo y género, que señalan cómo la significación de un cuerpo sexuado (el de las mujeres) derivó en una relación jerárquica y excluyente con respecto a la otredad (los hombres). A través del mecanismo de exclusión, las mujeres se irán marginando de la cultura, y ésta se masculinizará, por lo que incluso la feminidad será observada y medida a partir de una perspectiva masculina (Ferro, 1991, p. 73).

El patriarcado, es decir, el sistema social desde el cual se genera la desigualdad entre mujeres y hombres, y basado en valores androcéntricos, posee como elementos básicos a la estructura y a la ideología. La estructura se manifiesta en la organización jerárquica de género de las instituciones y las relaciones sociales, mientras que la ideología se vincula íntimamente con la naturalización y aceptación de la desigualdad entre mujeres y hombres. La ideología patriarcal tiene por objetivo silenciar y censurar a las voces disidentes, a colocarlas como inmorales y desviadas. Por lo tanto, la ideología patriarcal busca perpetuar las desigualdades sin que éstas sean cuestionadas (Frías, 2008, p. 86).

Tanto la estructura de género, como la ideología patriarcal, se han encargado de edificar roles y estereotipos que han tenido impacto en la construcción subjetiva de mujeres y hombres, así como en los procesos de aprendizaje y de apropiación del espacio público:

“El estilo cognitivo masculino es abstracto, teórico, distante emocionalmente, analítico, deductivo, cuantitativo, atomista y orientado hacia valores de control y dominación. El estilo cognitivo femenino es concreto, práctico, comprometido emocionalmente, sintético, intuitivo, cualitativo, relacional y orientado hacia valores de cuidado” (Blazquez, 2008, p. 114).

Al estar marginadas del mundo social, es comprensible y, desde luego injusto, que haya menos referentes sobre las mujeres en la historia de la humanidad, además de un considerable menor índice de participación femenina en el espacio público.

La desigualdad entre mujeres y hombres está presente, incluso, en espacios simbólicos o intangibles como Internet. Observemos el siguiente ejemplo sobre brecha digital.

De acuerdo con Thirión y Valle Zárate (2018), la Unión Internacional de Telecomunicaciones (ITU, por sus siglas en inglés) creó el Índice de Desarrollo de las TIC (IDT), el cual se compone por 11 factores que representan la difusión, acceso y capacidad de aprovechamiento de las TIC (Tecnologías de la Información y Comunicación) a nivel nacional. Los principales objetivos del IDT son la medición de:

- El nivel y la evolución en el tiempo del desarrollo de las TIC en los países y la experiencia de unos en relación con otros.
- Los progresos alcanzados en el desarrollo de las TIC en las naciones desarrolladas y en desarrollo.
- La brecha digital entre países, es decir, las diferencias que hay entre éstos según sus niveles de desarrollo de las TIC.
- El potencial de desarrollo de las TIC y la medida en que las naciones pueden aprovecharlas para mejorar su crecimiento y desarrollo.

Para la Unión Internacional de Telecomunicaciones, la brecha digital de género está empeorando. A nivel mundial, en Internet hay más hombres que mujeres y, además, las mujeres con menos recursos económicos tienen un 50% menos de probabilidad de estar conectadas a internet que los hombres. Las mujeres tienen la mitad de las probabilidades que los hombres de hablar en línea, y un tercio menos probabilidades de usar internet para buscar trabajo.

En México el panorama, a primera vista, parece distinto. Para el 2016, de acuerdo con cifras del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el 51.5% de las mujeres tenían conexión a internet, inclusive por encima de los hombres, cuya cifra estaba en el 48.5%. Sin embargo, la revolución de las tecnologías de información y comunicación aún no está transformando la vida de las mujeres, ya que:

- El costo muy elevado de datos y dispositivos digitales (celulares, tablets) afecta más a quienes ganan menos, como es el caso de las mujeres y los habitantes de las zonas rurales,
- Las barreras culturales y actitudes sociales machistas en torno al acceso (“las mujeres no deben usar Internet”),
- La falta de tiempo: las mujeres tienen carga doble de trabajo: el doméstico, el relacionado con la crianza y el trabajo laboral profesional,
- La autocensura y miedo que proviene de la violencia de género en línea,
- La brecha educativa.

Por lo tanto, para analizar el acceso y participación de las mujeres y las niñas en Internet, así como la apropiación de las TIC, no solo debemos hablar de brecha digital, sino de brecha digital de género.

Al respecto, Cecilia Castaño nos dice que:

“La primera brecha digital, que se refiere a las diferencias de acceso de hombres y mujeres a Internet, tiene un claro componente generacional y educativo. Cabría, por tanto, esperar que la diferencia entre hombres y mujeres en los niveles de acceso a Internet desaparezca con el tiempo. El panorama no es tan optimista, sin embargo, cuando hombres y mujeres se convierten en usuarios de la Red, porque las diferencias vuelven a aparecer en términos del uso que se hace de esta herramienta. Las mujeres, de nuevo, se encuentran situadas en una posición de clara desventaja frente a los hombres y realizan un uso restringido de actividades que requieren, además, poca destreza tecnológica. Los hombres, por el contrario, realizan una gama de actividades variada, que requiere un nivel medio de habilidades tanto para el ocio como para los usos más tecnológicos.”

De esta forma, la brecha digital de género debe considerar la división sexual del trabajo, las prácticas de violencia, en la materialidad y en línea, contra las mujeres y las niñas, además de tomar en cuenta las brechas y sesgos en la educación y en la creación de tecnologías.

28

Con el fin de desnaturalizar la desigualdad entre mujeres y hombres, y entender cómo afecta ésta en la vida de las primeras, la investigación feminista se ha centrado en dos estrategias: generar datos duros, evidencias empíricas, y en recuperar la experiencia de las mujeres.

Carne Adán (2006, p. 251) expone que la experiencia de las mujeres y la categoría género guardan una relación recíproca y situada, o sea, a través del género se “explica lo que es ser mujer en una geografía social concreta”. Para acercarnos más a esta categoría, vale la pena recuperar tres conceptos propuestos por Marcela Lagarde: condición, situación y posición de género.

La condición de género se refiere al conjunto de elementos que definen la forma de ser y de estar en el mundo de los sujetos con base en su cuerpo sexuado. Así, la condición de género de las mujeres se define por la opresión, y la de los hombres, por la dominación sobre otras y otros (Lagarde, 2005, p. 154). Por su parte, la situación de género es la síntesis en torno a la condición de género, es decir, fragmentada en diversas condiciones sociales: “nacionales, étnicas, de clase y casta, de raza, de edad, de salud, de saberes, y otras habilidades, estéticas, ideológicas, religiosas y políticas (Lagarde, 1996, p. 160).

Finalmente, la posición de género indica el grado de libertad o de dominación sobre las y los otros, es decir, el peldaño que se ocupa dentro de la estructura de relaciones sociales (Lagarde, 2005, p. 77-79).

De esta forma, a través de la experiencia de las mujeres se pone en el centro la condición de género, la cual se conecta con otros ordenadores sociales, culturales y económicos (situación de género), lo cual estructurará una dimensión simbólica y material sobre las relaciones intra e intergeneracionales.

Pero, ¿qué pasa cuando las mujeres hacen pública su experiencia personal? Muchas veces reciben ataques, son revictimizadas, estigmatizadas, ya que se pretende mantener la normatividad patriarcal y, a través de ella, la desigualdad de género. La descalificación más agresiva sobre la experiencia de las mujeres proviene, sobre todo, del descontento y resistencia que produce en las sociedades patriarcales la denuncia pública de la violencia de género.

En 1990, ante distintas denuncias por acoso sexual al interior de la Universidad de Ontario, Bruce Feldthusen sienta las bases del concepto “el derecho a no saber” de los hombres acerca de la violencia contra las mujeres. Así, dice Feldthusen, el derecho a no saber tiene varias capas, como una cebolla:

- 1) ignorar lo que ocurre a pesar de que se conozcan hechos como los que se denuncian;
- 2) desdeñar el significado que adquiere el orden de género en los problemas que señalan tener las mujeres;
- 3) ver los hechos denunciados como episodios individuales y aislados, no como patrones de comportamiento que se explican con base en el sexo, lo cual “les permite distanciarse a sí mismos de la conducta de sus hermanos”;
- 4) negar la definición que formulan las mujeres acerca de tales problemas cuando los hombres se ven obligados a confrontarlos, e insistir en redefinirlos en sus propios términos para después tratar de resolverlos mediante soluciones varoniles, por ejemplo, la exigencia de que se formulen quejas formales;
- 5) adoptar una actitud defensiva en términos personales e institucionales;
- 6) tomar las denuncias como un agravio indignante frente al cual la experiencia de hostigamiento padecida por las mujeres palidece;
- 7) verse a sí mismos como neutrales e inocentes en un territorio en el que detectan una “conspiración feminista” que buscaría apropiarse de la institución, frente a la cual se legitima su hostilidad como forma de defensa (Traducido y citado por Mingo y Moreno, 2014).

Vale la pena incorporar la reflexión de Ninotchka Rosca, quien acuñó el término “censura de género”, y que fue recuperado por Margaret Gallagher:

“la censura a partir del sexo es mucho más amplia, convincente y por lo general más sutil que la represión oficial u organizada. Está alojada en varios mecanismos sociales que silencian las voces de las mujeres, niegan la validez de su experiencia y las excluyen del discurso político. Su efecto es oscurecer las verdaderas condiciones de vida de las mujeres y la inequidad de las relaciones entre los sexos que evitan que ellas ejerzan sus derechos” (Gallagher, 2012, p. 89).

Por eso la experiencia de las mujeres debe recuperarse a través de la teoría feminista y así pierda su presunto carácter anecdótico y se entienda como resultado de un proceso si bien subjetivo, también estructural.

Metodología de investigación

Los ejes metodológicos de esta investigación son la perspectiva feminista de género y la Investigación Acción Feminista (IAF).

Por un lado, de acuerdo con Marcela Lagarde (2001), la perspectiva de género es la herramienta científica creada por el feminismo, la cual permite explicar las causas, características y consecuencias de la opresión experimentada por quienes no son el sujeto hegemónico del patriarcado, caracterizado por ser hombre, occidental, racional, propietario y legitimado para ejercer dominación sobre otras sujetas y sujetos. Así mismo, la perspectiva de género es la herramienta política que desde el feminismo permite generar alternativas de emancipación y justicia social, basadas en la equidad y la democracia genérica.

Así mismo, la Investigación Acción Feminista (IAF) está basada en la necesidad de generar transformaciones sociales y que quien investiga experimente el contexto en el que se desarrolla el trabajo (Delgado Ballesteros, 2010, p. 209).

A partir de ambos ejes, el trabajo de campo se realizó de la siguiente forma:

- a) La técnica que se utilizó es la entrevista.
- b) El grupo de informantes se dividió en tres subgrupos: voluntarias y trabajadoras de Wikimedia; editoras externas a Wikimedia con amplia trayectoria en edición de contenidos y, editoras externas a Wikimedia con poca trayectoria en edición de contenidos. Se deseaba analizar las distintas experiencias de todas las creadoras para contrastarlas y hallar diferencias (situación y posición de género) y puntos de encuentro (condición de género). El mapeo de informantes fue a partir de redes de apoyo y contacto de Wikimedia en América Latina y España.
- c) El nombre de las mujeres entrevistadas no se revela por cuestiones de seguridad y autocuidado.

La batería de preguntas, con sus respectivas categorías e indicadores, se presenta a continuación:

Categoría

-Condición de género

Indicadores

-Estereotipos sexistas

-Relaciones de desigualdad

Preguntas

1.- ¿Cómo y por qué te interesaste por crear contenidos en Wikipedia?

2.- ¿Qué tipo de contenidos sueles editar y por qué?

3.- ¿Consideras que tienes desventajas con relación a los hombres para la edición de contenidos en Wikipedia?

4.- ¿Sabes cuál es el porcentaje de biografías sobre mujeres en Wikipedia en español?

5.- ¿A qué crees que se deba dicho porcentaje?

Categoría

-Situación y posición de género

Indicadores

-Cómo influye la edad, el origen étnico-racial, la condición de clase

Preguntas

6.- Cuéntame cómo fue, desde niña a la actualidad, tu proceso de apropiación de la tecnología

7.- ¿Eres indígena o afrodescendiente?

Categoría

-División sexual del trabajo

Indicadores

-Qué actividades domésticas y de cuidado se realizan

-Tiempo que se destina para realizar actividades

Preguntas

8.- ¿A qué te dedicas?

9.- ¿Alguna persona está a tu cargo? (niñas, niños, personas con discapacidad, personas adultas mayores)

10.- ¿Recibes remuneración por todas las actividades que realizas?

11.- ¿Consideras que alguna de las actividades que realizas te impide editar contenidos en Wikipedia?

Categoría

-Brecha digital de género

Indicadores

-Acceso a Internet

-Uso y apropiación de las TIC

Preguntas

12.- ¿Cuentas con acceso a Internet?

13.- ¿En qué dispositivos editas en Wikipedia y qué características tienen estos dispositivos?

14.- ¿Te costó trabajo entender la dinámica de edición de contenidos en Wikipedia?

Categoría

-Violencia contra las mujeres y las niñas

Indicadores

- Ciberacoso

- Descalificación e inferiorización

- El derecho a no saber

Preguntas

15.- ¿Alguna vez has experimentado violencia de género en línea?

16.- ¿Alguna vez te has sentido descalificada o inferiorizada en tu desempeño como editora en Wikipedia?

17.- ¿Alguna vez has sido acosada por parte de algún integrante de la comunidad de Wikipedia tras haber editado algún contenido o tras haber denunciado alguna práctica abusiva?

Categoría

-Condición, situación y posición de género

Indicadores

-Reflexionar sobre la desigualdad de género en Wikipedia

18.- ¿Has hecho alianzas con otras mujeres para editar contenidos en Wikipedia?

Preguntas

19.- ¿Qué recomendarías a otras mujeres para editar contenidos en Wikipedia?

20.- ¿Qué has aprendido tras editar contenidos en Wikipedia?

Discusión sobre hallazgos

En términos generales, hubo algunas coincidencias en la experiencia de las mujeres entrevistadas:

- A pesar de la brecha digital de género, todas pudieron acercarse a la tecnología gracias a su formación académica, lo cual favoreció su acercamiento a Wikipedia.

- Las participantes comenzaron a crear en Wikipedia artículos relacionados con su formación académica e intereses personales, y conforme tomaron conciencia sobre cómo se reproduce la desigualdad en la enciclopedia se interesaron en la edición de artículos sobre mujeres.

- Todas tienen acceso a Internet y prefieren editar en sus computadoras por encima de otros dispositivos, como el teléfono celular o las tabletas.

- Algunas realizan trabajo doméstico y otras cuentan con apoyo para esta tarea, pero éste no es un obstáculo para editar en Wikipedia. Sin embargo, reconocen que para otras mujeres es un obstáculo sistemático: “La división sexual del trabajo implica muchas responsabilidades para las mujeres, más en la pandemia. ¿En qué momento van a editar Wikipedia?”.

- Aunque al principio la dinámica para editar en Wikipedia les pareció complejo, están de acuerdo con que la constante práctica te lleva a la familiaridad. Solo una de las entrevistadas señaló que la plataforma no es amigable con las personas usuarias: “No es nada entendible editar en Wikipedia. Actualmente, las aplicaciones son muy intuitivas y acá debes buscarlo todo. Y como las mujeres, en general, no editan continuamente, olvidan lo que aprendieron en cada edición.”

Con base en los puntos anteriores, es evidente que la condición de clase determina la forma en la que las personas se apropian de Wikipedia. Tal vez, como un objetivo posterior, se debería pensar en la necesidad de acercar Wikipedia a comunidades donde hay mayor brecha digital.

Revisemos de manera particular las respuestas relacionadas con la reproducción de la desigualdad y la violencia contra las mujeres en Wikipedia.

Primero, las participantes en las entrevistas señalaron que persiste un clima de hostilidad y de resistencia a la incorporación de nuevas personas al mundo de Wikipedia:

- “Creo que en general puede no ser un lugar muy amable. No necesariamente se invita a personas nuevas a sumarse a la edición. Pueden ser muy hostiles. Me cuestan esas dinámicas. Como hay más hombres produciendo contenido hace falta que ellos compartan con otras mujeres. Es por eso que las Editatonas tienen un potencial tan importante. Hay desventajas en la forma de relaciones, en evaluar contenidos. No me creo siempre las buenas intenciones porque hay prácticas muy jerarquizadas.”
- “Considero que en particular la Wikipedia en español está muy aferrada en la publicación tradicional”.
- “Hay diversidad de wikipedistas y no todos tienen la intención de compartir y no les gusta la idea de que lleguen nuevas personas. Se aferran a las reglas que ellos mismos han creado. Suma lo externo: brecha digital, la falta de tiempo, más durante la pandemia”.

- “Wikipedia no es fácil de editar. Hay una meritocracia de editores antiguos, que tienen sus propias reglas, y si lo que editas no encajan con sus ideas, te borrarán. Ellos mismos son muy permisivos con otros usuarios”.
- “El patriarcado está también en Wikipedia”, dice una de las entrevistadas, y es que muchas de las prácticas y discursos del espacio material, público y privado, están presentes en la enciclopedia virtual:
- “Wikipedia es un producto social, hecho por personas con bagajes, contextos culturales y muchos de los fenómenos sociales se repiten ahí. Por eso es que hay menor representación de mujeres, o la representación está asociada a cierto perfil. Es difícil encontrar fuentes de información para respaldar el contenido”.
- “Wikipedia ha recuperado la tradición enciclopédica, pero sin pensar en la igualdad, por lo tanto, la Wikipedia solo recoge una porción del conocimiento humano”.

Uno de los temas que aparecieron en varias de las entrevistas fue la percepción de que la hostilidad en Wikipedia ha incrementado: “Antes te plantillaban o borraban los artículos, pero te ofrecían ayuda para mejorar el artículo, ahora, eso no pasa”. Cabe mencionar que “plantillar” o “plantillar” se refiere a la colocación de plantillas de avisos, acción que precede a una acción administrativa como el borrado de un artículo.

Pero, esa hostilidad es diferente cuando se trata de una mujer. Varias de las entrevistadas coincidieron en que debido a que los ataques abiertos hacia las mujeres ahora son políticamente incorrectos, los agresores buscan acciones sutiles de menosprecio e intimidación:

- “Siempre hay barreras, siempre te ponen en duda la relevancia enciclopédica de lo que escribes. Si escribes de un hombre, no te cuestionan, y eso va generando inseguridad. Por eso me he concentrado en mejorar artículos”.
- “Me he dado cuenta que desde que me identifiqué como usuaria, se me cuestiona y monitorea más”.
- “Tenía sospechas sobre el sesgo en la participación de las mujeres, pero se confirmó con las Editatonas. A veces, aunque seas hombre y escribes sobre mujeres, borran tus artículos”.
- “Hay artículos borrados en tiempo récord, recuerdo el caso de un artículo borrado en menos de un minuto tras ser subido”.
- “Cuando se hacen Editatonas es esperar a que habrá artículos borrados o plantillados. Siempre es un esfuerzo extra”.

- “Todavía no terminas y ya están cazando los artículos. Hay una mala intención, definitivamente”.
- “Podemos idealizar Wikipedia, pero tiene prácticas y dinámicas violentas, verticales y machistas. Pero sí hay gente interesada en compartir y eso sostiene a Wikipedia”.
- “Produces poco y lo que produces te lo borran”.

La sutileza que señalan algunas de las entrevistadas va acompañada de prácticas abiertamente violentas, que afectan la autoconfianza de las wikipedistas:

- “Mi compañero también edita y a diferencia de mí, él se divierte y yo siento angustia y frustración; es una vivencia distinta”.
- “Se me ha criticado y despreciado por señalar la desigualdad. Hay gente muy tóxica, que hace mucho daño. Muchas personas se creen poseedoras de la verdad y tienen un séquito detrás que responden”.

Y es que alzar la voz tiene consecuencias en las sociedades patriarcales, caracterizadas por el escarnio, el señalamiento y demás argucias para evitar que se hable de la desigualdad y, sobre todo, que se lleven acciones para revertirla:

- “Sí me he sentido subestimada, he tenido muchos episodios de mansplaining, incluso de racismo. Recuerdo que cuando hice un artículo sobre una lideresa indígena dejaron un mensaje en la discusión cuestionando mi formación académica y la importancia de conocimientos ancestrales, con mucha condescendencia. Después esto derivó en acoso, porque se logró mantener el artículo y este usuario empezó a seguir todos los artículos que yo escribía y eso era una especie de mensaje amenazante de que seguía mis pasos”.
- “No faltaba quien llegara a plantillar. Muchos hombres españoles son muy misóginos. En México, algunas pensamos que en la noche es la mejor hora para editar, pero muchas veces llegan los españoles y están atentos y por la diferencia de horario es cuando están activos”.
- “Existe acoso selectivo, muchos de esos señalamientos vienen de editores de España. La sensación de apropiación del lenguaje es super fuerte. En América Latina usamos muchas palabras de origen indígena y a pesar de esta diversidad, veo pocas discusiones desde nuestra región sobre el uso de palabras. Es muy brusco y violento. Si bien la lengua castellana nació en España acá tenemos siglos hablándola y algo podemos decir sobre su uso”.

En este contexto tan hostil para las mujeres, ¿se puede hablar abiertamente de la militancia feminista en paralelo a la actividad en Wikipedia?

- “Al tiempo que empecé a adentrarme a Wikipedia, yo ya tenía una visión feminista y por eso es que comencé a interesarme en crear más entradas sobre mujeres. Al principio en mi perfil decía que era feminista, pero después lo borré, porque no quería ser visible. He recibido muchos mensajes amenazantes de hombres sobre que bajarán lo que subo”. Sí, las usuarias de Wikipedia han desarrollado estrategias de autocuidado digital, pero, ¿qué tanto éstas limitan su acceso y participación?

Sí, las usuarias de Wikipedia han desarrollado estrategias de autocuidado digital, pero, ¿qué tanto éstas limitan su acceso y participación?

- “No me gusta responder, borro los mensajes. No me gustan estas discusiones, me hacen sentir bastante incómoda y justo como no les respondo, no me han señalado, pero sé que hay muchos de esos”.
- “Para mí, una práctica de autocuidado: no ser visible en redes, no responder”.
- “Cualquier cosa que quieran encontrar, la van a buscar. Por eso mantengo bajo perfil”.
- “Van diciéndome de todo en Twitter, pero yo ya aprendí a no responder, y no dudo que se trate de alguien de la comunidad de Wikipedia que identificó mis redes sociales”.
- “A veces hay hombres que se hacen pasar por mujeres en Wikipedia para acosarnos. No hay que confiar inmediatamente”.
- “Todo comienza cuando una mujer gana notoriedad”.
- “Cuando se tiene menos miedo, hay ganas de generarlo”.

La violencia en línea tiene consecuencias reales, más allá de Internet. Dos de las entrevistadas compartieron experiencias muy fuertes de violencia en línea relacionada con su actividad en Wikipedia, con alcances materiales, caracterizadas por la vigilancia y amenazas a integrantes de sus familias y a ellas mismas, además de la reproducción de información privada desde perfiles falsos. Pero los agresores no solo se cobijan en las plataformas sociodigitales y en el anonimato, las mujeres wikipedistas también han sufrido violencia en eventos presenciales:

- “En un evento de Wikimanía se me acercó un tipo, después me enteré que tuvieron que correrlo. Era un hombre de la India y empezó a acosarme. Yo tenía 17 años. El tipo no se me despegaba y tuve que esconderme en el cuarto donde estábamos los voluntarios. Otra chica fue directamente y lo reportó, pero cuando acabó el evento iba con mucho miedo en el metro, porque pensé que él podría seguirme hasta mi casa”.

Por otro lado, en varios países de América Latina se ha problematizado la reproducción de estereotipos sexistas como una forma de violencia simbólica hacia las mujeres y las niñas. Wikipedia tampoco está libre de la reproducción de dichos estereotipos:

- “Existen artículos de mujeres, pero me hace ruido cómo hablan de ellas. Por ejemplo, hay artículos de actrices de la época del cine de oro y he visto que muchas veces hablan de sus cuerpos esculturales y trato de cambiarlo. Son cosas que no te encuentras, por ejemplo, en el artículo de Jorge Negrete” (cantante y actor mexicano).
- “Es muy común que se refieran a las mujeres como hija de, madre de, en comparación con los artículos de los hombres, en los que se habla de hazañas”.

La investigadora catalana Juana Gallego ha analizado cómo son representadas mujeres y hombres en la prensa, y esta reflexión podría trasladarse al discurso de Wikipedia:

“Él hace. Ella es. Ellos son verbo, las mujeres atributo. Ellos consiguen resultados. Ellos obtienen prebendas. Ellos obtienen con su esfuerzo. A ellas se les escatima bajo la forma de un regalo de un don. De ellos se informa en primer lugar y con amplitud. De ellas de forma secundaria y fijándose casi siempre en los errores y defectos, cuando no con titulares metafóricos que ocultan la acción. De ellos se destaca el afán de ganar, de ellas su aspecto o sus circunstancias” (Gallego, 2013, p. 51).

Las entrevistadas compartieron su frustración por de la falta de entendimiento acerca de la potencialidad de Wikipedia como una herramienta para la promoción de la igualdad:

- “Como sociedad no terminamos de entender y reaccionar. La otra vez vi un encabezado que hablaba de los científicos durante la pandemia y había una foto con 9 mujeres y un solo hombre, y aun así se referían al grupo en masculino”.
- “Decepciona que haya tantos sesgos en Wikipedia, porque es un espacio de construcción de conocimiento colectivo en contraposición al mundo académico y la propiedad privada del saber. Wikipedia es una herramienta estratégica”.
- “En una encuesta realizada entre personas usuarias de Wikipedia se preguntó porque la participación de las mujeres es menor y algunas personas decían que se debía a que éramos tontas o superficiales”.
- “¿Quién eres tú para decidir qué mujer es relevante? ¿Qué autoridad tienes tú? Hombres siendo machistas”.

Se observa cómo, a pesar del gran entusiasmo que presentan muchas mujeres para editar contenidos en Wikipedia, las brechas y sesgos de género las desalientan y les generan costos, sobre todo mentales. Deberíamos preguntarnos algo muy puntual: si a pesar de todos los obstáculos que enfrentan las mujeres en Wikipedia su participación ha incrementado, ¿qué pasaría si dichos obstáculos (brechas y sesgos) no existieran? Tal vez, las mujeres tendrían una participación igualitaria y habría más referentes de las mujeres en la enciclopedia. Parece un señalamiento muy obvio, pero, ¿logramos dimensionarlo? ¿Podemos comprender que sin las mujeres, la Wikipedia no está completa?



Soy la
ARTISTA
no la **MUSA**

CUANTO PROPIO EN WIKIPEDIA

Sin mujeres
Wikipedia
no es una
enciclopedia



CLAVES PARA PROMOVER Y FORTALECER LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN WIKIPEDIA

La resistencia en Wikipedia es la alianza entre mujeres. Comparten algunas de las entrevistadas: “Los mecanismos de poder siguen existiendo. Hay pocas mujeres que resistan. Es muy frustrante, pero es un camino que hay que construir. La falta de confianza de las mujeres sobre su trabajo: yo qué voy a decir en Wikipedia”.

Y aunque el camino se torna difícil, tienen claras algunas rutas:

40

- “Me di cuenta que yo sola no lo podía revertir y que necesitaba aliadas en el camino”.
- “Yo creo que hace una diferencia para las mujeres siempre son las aliadas, las compañeras, editar en colectivo, antes de que llegue el que te va a poner el tache. Compartir cómo lo han hecho hace que te sientas menos sola. No vas a ciegas, siempre hay algo que mejorar, algo nuevo que integrar”.
- “Hace falta que las compañeras que tienen más experiencia nos compartan porque puede ser muy intimidante cuando alguien te corrige, o cuando te pidan que te pongas a debatir. En colectivo todo fluye mejor”.
- “La falta de información y referencias son un problema. Es increíble ver que no se escribe sobre nosotras. Necesitamos formas de divulgación de información que nos sirvan en Wikipedia. Por ejemplo, muchas mujeres escriben mucho en su Facebook, pero eso no puede usarse en Wikipedia”.
- “Resaltaría el pilar de ser valiente. Ya tienes el “no”, debes atreverte y cerciorarte que tengan los demás pilares. Tiene que haber una para que las demás digan sí se puede”.
- “La falta de referencias. Ni siquiera nosotras escribimos sobre nosotras. Hay pocas mujeres visibles”.

- “También la edad y la generacional influye en cómo te apropias de la tecnología. Existe mucha resistencia de las mujeres a la tecnología.”
- “He intentado que las feministas con mucha experiencia editen, porque tienen mucha información, pero la brecha digital pesa mucho”.
- “Incentivar a las mujeres a través de un acto colectivo. El enganche debe ser en grupo. Yo todavía tengo muchas dudas. Después de varios años, apenas hace algunos meses pude quitar una plantilla. La verdad es que no es nada intuitivo y sí necesitas apoyo de quienes técnicamente saben. Hay que editar en colectivo, practicar y practicar hasta que nos salga solas. Si lo haces solo en una Editatona, se te olvida. Tal vez sería bueno hacerlo con cierta periodicidad”.
- “Hay que desarrollar materiales educativos asequibles”.
- “Que no teman, que crear artículos en Wikipedia es muy divertido, que hay espacios de colaboración, que hay una red de amigas. Es una forma de activismo, salvo que es en línea. No son las únicas. Probablemente será difícil por tu condición de mujer, o de mujer latinoamericana, pero que vale la pena”.
- “Deben juntarse con otras mujeres, incluso, buscarse una mentora, no un mentor. Sugiero hacer un canal de ayuda directa, como un grupo de Telegram. Debemos encontrar una buena compañera de viaje, para que nos auxilien en situaciones desagradables de este engranaje tan complejo que es Wikipedia, y que no solía serlo”.
- “Vienen muchas mujeres jóvenes, pero muy pocas continúan. Puede haber mucho activismo, pero no editan. Hay un problema muy grave que no hay continuidad”.
- “Debemos cuestionar la hegemonía del norte y marcar agenda a nivel global”.
- Fomentar la participación de las mujeres en los espacios de toma de decisiones
- Hay que tener mucha determinación.
- Redes de apoyo a wikipedistas que reciben acoso o descalificación, sobre todo aquellas que son más visibles y participan en los debates.
- Yo encuentro muy positiva la red de mujeres. Yo inicié sola y cuando me cuestionaba me defendía sola, pero si te haces de aliadas, de un grupo de apoyo, todo será más fácil.
- Necesitamos la presencia de bibliotecarias con formación en perspectiva de género y de derechos humanos.

- Muchas de las razones por las que las mujeres no estamos en Wikipedia derivan del patriarcado, del machismo. No es sencillo ni con resultados de manera inmediata. Para habitar Wikipedia y otros espacios en Internet necesitamos acabar con la violencia, tener más tiempo, combatir la doble o la triple jornada, perder el miedo a la tecnología; necesitamos constancia y yo creo que muchas estamos trabajando. Y creo que la Fundación debe tomar su papel más en serio y no permitir que unos cuantos hombres se apropien de Wikipedia, y no es que no esté trabajando en eso, pero sí debe acelerar ese proceso.

El balance de la relación entre Wikipedia y las mujeres desde una mirada basada en la experiencia

Sí podemos construir un conocimiento de manera colectiva, aunque sigue siendo una aspiración que sea de forma horizontal. Se pueden hacer visibles cosas que antes no se reconocían. Las Editatonas son importantes también por la convivencia y el reconocimiento entre mujeres, aunque no sean tan “productivos”.

Varias de las participantes comentaron que fue a partir de Editatona que conocieron cosas sobre el feminismo y aunque empezaron con dudas e incrédulas, les gustó ese camino:

- “Ver cómo a partir de lo que una hace, se va generando más información”.
- “Era importante editar sobre mujeres, pero tenía miedo y respeto al texto digital. Eso con el tiempo se me ha quitado y pienso en qué agregar. Sigo editando sobre historia, personajes históricos y sobre temas de cultura mexicana en general y edito sobre mujeres”.
- “Wikipedia puede visibilizar cosas de las que tradicionalmente no se ha hablado. Las generaciones van a pasar, pero esto se va a quedar para ser consultado. Aportar algo, aunque sea mínimo, a la justicia, aunque sea simbólica. Esa motivación la he usado para escribir otros artículos sobre derechos humanos”
- “He aprendido a leer que detrás de Wikipedia hay diversidad cultural y constatar que la historia oficial ha ignorado a las mujeres. Pienso que ahora Wikipedia nos permite cambiar la historia. Es como una doble cara de algo: qué mal está todo, pero qué bueno que puedo cambiarlo. Y no hay otro camino, si no estamos en los libros de texto, pues mínimo estar en Wikipedia”.
- “A pesar de los obstáculos, ha mejorado la calidad de los artículos sobre mujeres y eso es un logro”.
- “La participación en Wikipedia sirve para hacer redes, para iniciar proyectos colectivos”.
- “Yo sé que ya admiro a las mujeres sobre las que escribo, pero conforme investigo más de ellas, crece mi admiración”.

Tres de las entrevistadas sugirieron cuestionar el concepto de productividad, ya que las Ediciones y otras formas de organización entre mujeres no solo generan artículos, sino alianzas que impactarán más allá de Wikipedia, es decir, hay que pensar más. Allá de las métricas y lo cuantitativo.

Además, la forma de medir la productividad en Wikipedia resulta engañosa:

“Es tramposo, porque si pongo puntos a 1000 artículos me cuenta como 1000 ediciones, pero si escribo un solo artículo, bien hecho, me cuenta como una edición, por eso es tramposa la forma de evaluar la productividad en Wikipedia”.

Con respecto al tema de la productividad, el profesor Patricio Lorente nos comparte en su libro (2020) una experiencia protagonizada por Aaron Swartz:

“En 2006, un muy joven Aaron Swartz decidió postularse en las elecciones al Consejo Directivo de la Fundación Wikimedia, y en una suerte de plataforma desafió la visión de Wales. Tomó como ejemplo el artículo sobre Alan Alda, el actor que personificaba a uno de los médicos de la serie *Mash* y revisó cada una de las cerca de 400 ediciones que tenía a esa fecha (que equivalen a 400 versiones sucesivas de ese mismo artículo), y encontró que la gran mayoría consistía en muy pequeños cambios: corregir la ortografía de una palabra, agregar un signo de puntuación, agregar un enlace, modificar una categoría. Muy pocas ediciones aportaban contenido real: uno o dos párrafos completos, la mayor parte de ellas correspondían a usuarios muy activos, los que Wales suponía que hacían todo el trabajo. Pero, si se mira solamente a aquellos que realmente agregaban información, en muchos casos, correspondían a usuarios con pocas contribuciones, y algunos ni se habían registrado. Al parecer, los usuarios veteranos contribuían mejorando los textos, ordenando la redacción, dando formato: es decir, editando los contenidos que usuarios menos experimentados aportaban. Consciente de que el artículo de Alan Alda era una muestra insignificante, Swartz descargó todo el contenido de Wikipedia y diseñó un programa para contar caracteres aportados por cada usuario, en lugar de número de ediciones, y encontró una confirmación de su hipótesis anterior: el crecimiento del contenido de Wikipedia debe mucho a colaboradores ocasionales, a menudo enfocados en temas muy específicos, así como depende de sus colaboradores más comprometidos para moldear ese contenido y darle forma de enciclopedia. La primera conclusión es que, si la comunidad de wikipedistas cede a la tentación de obstaculizar el aporte de nuevos colaboradores (aquellos de no queremos más gente agregando su propia basura...), estará conspirando contra toda posibilidad de cumplir su meta (aquellos de compendiar la suma del conocimiento).”

Si Wikipedia es aún un espacio con desventajas para las mujeres, ¿cuántos hombres “veteranos” censuran artículos completos escritos por ellas e incrementan su “productividad” añadiendo, por ejemplo, puntuación, o haciendo correcciones gramaticales? Así mismo, ¿qué porcentaje de mujeres aporta artículos completos, en vez de correcciones a otros textos? Son algunas preguntas desde la perspectiva de género que tendríamos que elaborar para profundizar en el análisis y promover una Wikipedia verdaderamente igualitaria.

¿Por qué las mujeres escriben menos que los hombres en Wikipedia? ¿Por qué persiste la subrepresentación de las mujeres en la enciclopedia? Después de recabar el testimonio y la experiencia de las mujeres wikipedistas tenemos que:

- Wikipedia es un espacio aún marcado por las relaciones históricas de poder. Así, se observan prácticas de menosprecio hacia el trabajo y aportaciones de las mujeres, tanto de las mujeres de las que se escribe como de las mujeres que escriben en la enciclopedia.
- Wikipedia conserva la noción patriarcal de la enciclopedia moderna, la cual excluyó la mirada de las mujeres y reafirmó la autoridad cognoscente y cognoscible del sujeto hegemónico (el hombre).
- Las relaciones e interacciones en Wikipedia siguen mediadas por estructuras de poder como el género, y también por el racismo y el etnocentrismo. Lo anterior vulnera de forma específica a las mujeres originarias de regiones del mundo que fueron colonizadas por Occidente y genera ejercicios de doble o triple exclusión.
- La división sexual del trabajo, así como la brecha digital de género obstaculizan que las mujeres participen de manera más activa en Wikipedia. Lo anterior pareciera un señalamiento obvio o reiterativo, sin embargo, en muchos imaginarios existe la creencia de que mujeres y hombres vivimos en condiciones de igualdad, pero hay que recordar que, aunque las mujeres tengan acceso a la educación, siguen experimentando condiciones de opresión que no les permiten su acceso de forma equitativa e igualitaria al espacio público.
- Todas las entrevistadas cuentan con formación universitaria, lo cual nos lleva a reflexionar sobre la necesidad de promocionar la participación de mujeres con menos escolaridad, ya que Wikipedia tiene un potencial muy alto como proyecto educativo y de promoción del liderazgo de las mujeres y las niñas.
- Las mujeres siguen sintiéndose intimidadas por las “represalias” contra ellas tras haberse “atrevido” a escribir en Wikipedia. Varias de las entrevistadas compartieron que han procurado ser poco visibles para no ser identificadas por otros usuarios y así no ser acosadas. El miedo es una sensación que acompaña la trayectoria de las mujeres en Wikipedia. En una plática con una wikipedista, que no participó en las entrevistas, pero cuyo testimonio es relevante, salió a relucir que en su espacio de discusión, varios usuarios hombres le han dejado amenazas de violación, así como comentarios e imágenes lascivas (incluso, imágenes de penes erectos o eyaculando); ¿la razón? Defender su artículo con argumentos consistentes.
- Otra sensación que acompaña la trayectoria de las mujeres es la frustración, ya que es complicado lograr escribir un artículo (por lo ya señalado: falta de tiempo, el cumplimiento de dos o tres jornadas de trabajo, etcétera) y lo anterior se suma a la latente amenaza de que dicho artículo sea borrado: ¿quién va a desear editar, invertir tiempo sabiendo que es probable que su trabajo sea infravalorado y desechado?
- Una situación que han identificado buena parte de las entrevistadas es que muchos artículos escritos por mujeres son plantillados o eliminados cuando derivan de reuniones o eventos dirigidos específicamente a mujeres, como las Editatonas: ¿será que varios usuarios hacen una especie de “patrullaje” para detectar puntualmente los artículos escritos por mujeres?

- Si el mundo material es de por sí hostil para las mujeres y las niñas, ¿para qué sumar estrés, para que participen en un espacio digital donde serán descalificadas, violentadas y señaladas?
- Si bien desde esta investigación no se apela a que las mujeres escriban en Wikipedia exclusivamente sobre mujeres, sí se pone sobre la mesa de análisis que las mujeres escriben menos en la enciclopedia porque la formación académica, y la cultura en general, ha marginado los referentes femeninos de la historia. Es por eso que la Wikipedia puede ser una potente herramienta para promover estos referentes tan necesario sobre y para las mujeres y las niñas. Cómo esperar que las mujeres y las niñas se atrevan a romper con una normatividad sexista si no tienen fuentes de inspiración.

En noviembre de 2020, Wikimedia México lanzó la campaña de comunicación Wikiclaves Violetas, la cual tuvo como objetivo promover la participación de las mujeres en Wikipedia mediante la circulación y publicación de materiales de comunicación con información clave para dicha tarea, así como generar un diálogo intergeneracional, mediante un lenguaje asequible, desde la perspectiva de género y de derechos humanos. Wikiclaves Violetas contó con seis brazos temáticos: perspectiva de género, genealogías, lenguaje no sexista, representación de las mujeres, autoconfianza para escribir y apropiación tecnológica. Así mismo, la campaña contó con la participación de seis voceras que transmitieron un mensaje estratégico sobre cada brazo temático.

A manera de colofón de este trabajo, se comparten algunos puntos básicos de esta campaña para que las mujeres estén más presentes en la Wikipedia, sin miedo, sin frustración y sin esa constante sensación de soledad y de menosprecio:

- Perspectiva de género para comprender que las mujeres no han tenido acceso a las mismas oportunidades y que la desigualdad de la participación en Wikipedia no es producto de problemáticas personales, sino estructurales.
- Genealogías feministas, para recuperar la historia de las mujeres y las niñas y situar y revalorar todos esos conocimientos marginados de la noción hegemónica del saber. El conocimiento elaborado por las mujeres también es valioso y merece ser conocido y compartido con toda la humanidad.
- Lenguaje no sexista, porque lo que no se nombra no existe, y porque existirá en función de cómo sea nombrado.
- Cuestionar la representación de las mujeres en la narrativa de los medios de comunicación para identificar y desmontar los estereotipos sexistas, los cuales también están presentes en Wikipedia.

- Hay que perder el miedo a escribir, pero esa pérdida de miedo debe ir acompañada de la noción de que escribir para las mujeres es un acto revolucionario, ya que históricamente se les negó la educación y la autoría de su obra. El miedo a escribir se pierde colectivamente.

- La apropiación tecnológica es también un elemento clave para fortalecer la participación de las mujeres en Wikipedia, y esa también es colectiva y comunitaria: la tecnología es patriarcal, pero se deben crear alternativas viables de apropiación. Proyectos como Editatona son muy importantes y útiles, no solo porque se aprende colectivamente, sino porque se crea una red de apoyo, acompañamiento, incluso, una comunidad epistemológica que genera conocimiento desde una perspectiva científica rigurosa y crítica de la construcción tradicional del conocimiento: la perspectiva de género y de derechos humanos.

Desde Wikimedia México deseamos que esta investigación sea un precedente para seguir elaborando diagnósticos y metodologías de intervención y, desde luego, para erradicar, no solo disminuir, las brechas y sesgos de género en Wikipedia y sus proyectos hermanos.

El abordaje fue holístico porque es necesario escuchar a las mujeres y conectar los datos duros con la experiencia situada a partir de la teoría feminista. Debemos escuchar y reconocer que la violencia sexista está presente en la enciclopedia y que es una obligación ética de toda la comunidad internacional cuestionar su propio sistema de creencias, de prácticas y discursos y cómo estos sostienen la marginación y la exclusión de las mujeres en un espacio que debería ser democrático. Las mujeres y las niñas son la mitad de la humanidad, y un poco más. Por principio de justicia social deben estar presentes en los registros históricos y referenciales de la humanidad. Sin las mujeres y las niñas la Wikipedia no está completa.

Queremos dedicar este trabajo a todas las mujeres wikipedistas, sobre todo a aquellas que valientemente desafiaron y desafían la normatividad patriarcal y han puesto en marcha acciones para transformar no solo a la enciclopedia, sino a una comunidad entera. Muchas gracias a ellas, por abrir camino para las demás. Por eso “Nunca Más Wikipedia Sin Nosotras”. Y por eso, “Nosotras Escribimos Wikipedia”.

Referencias

- Adán, Carme (2006). *Feminismo y conocimiento. De la experiencia de las mujeres al ciborg*. España: Espiral Maior.
- Blazquez Graf, N. (2008). *El retorno de las brujas*. México: CEIICH-Blazquez Graf, N. (2008). *El retorno de las brujas*. México: CEIICH-UNAM.
- Ferro, N. (1991). *El instinto maternal o la necesidad de un mito*. España: Siglo XXI Editores.
- Frías, S. (2008). *Diferencias regionales en violencia doméstica en México: el rol de la estructura patriarcal*. En Castro, R. y Casique, I. (editores). *Estudios sobre cultura, género y violencia contra las mujeres* (pp. 211-249). México: CRIM-UNAM.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía/Instituto Nacional de las Mujeres (2020). *Encuesta Nacional sobre Usos del Tiempo (ENUT) 2019. Principales resultados*. Disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enut/2019/doc/enut_2019_presentacion_resultados.pdf
- Lagarde, M., (2003), “La cultura feminista hace la diferencia: claves de género para una gran alternativa”. En Bustos Romero, O. y Blazquez, N (editoras). *¿Qué dicen las académicas acerca de la UNAM?* México: Colegio de Académicas Universitarias, UNAM.
- Oakley, A., (1977), *La mujer discriminada*, Madrid: Debate.
- Blazquez Graf, N. (2008). *El retorno de las brujas*. México: CEIICH-UNAM.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Buquet, A. et. al. (2012). *Intrusas*. México: PUEG-UNAM.
- Cámara de Diputados (2014). *Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia*. Recuperado de: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGAMVLV.pdf>
- Cámara de Diputados (2014). *Ley Federal para prevenir y erradicar la discriminación*. Recuperado de: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/262.pdf>
- Ferro, N. (1991). *El instinto maternal o la necesidad de un mito*. España: Siglo XXI Editores.
- Frías, S. (2008). *Diferencias regionales en violencia doméstica en México: el rol de la estructura patriarcal*. En Castro, R. y Casique, I. (editores). *Estudios sobre cultura, género y violencia contra las mujeres* (pp. 211-249). México: CRIM-UNAM.
- Gil Jiménez, C. (2013). *La mujer en el ámbito universitario en México*. En Galeana, P. (coordinadora). *Rompiendo el techo de cristal. Las mujeres en la ciencia, en la educación y en la independencia financiera* (pp. 3-20). México: Federación Mexicana de Universitarias.
- Lagarde, M. (2011). *Prefacio: claves feministas en torno al feminicidio. Construcción teórica, política y jurídica*. En Fregoso, Rosa-Linda (coordinadora). *Feminicidio en América Latina* (pp. 11-42). México: CEIICH-UNAM.
- Lagarde, M., (2003), “La cultura feminista hace la diferencia: claves de género para una gran alternativa”. En Bustos Romero, O. y Blazquez, N (editoras). *¿Qué dicen las académicas acerca de la UNAM?* México: Colegio de Académicas Universitarias, UNAM.
- López Hernández, L. (enero de 2007). *Historia de la mujer en México*. *Revista Mujeres, Derecho y Sociedad* (año 3, número 5). Recuperado de: <http://www.mdemujer.org.mx/femu/revista/0305/0305art02/art02pdf.pdf>
- Macías, A., (2002), *Contra viento y marea. El movimiento feminista en México hasta 1940*, México: Programa Universitario de Estudios de Género.
- Míngo, A. y Moreno, H. (2015). *El ocioso intento por tapar el sol con un dedo: violencia de género en la universidad*. *Perfiles educativos*, vol. 37, no. 148, México. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982015000200009
- Míngo, A., (2013), *Cuatro grados bajo cero. Mujeres en la universidad*. En Agoff, Carolina, et. al. (coordinadoras). *Visible por todas partes. Estudios sobre violencia contra mujeres en múltiples ámbitos* (pp. 103-118). México: CRIM, Porrúa.
- Savage Rodríguez, Danelia (2010). “El género y la economía. ¿Cómo explica la economía la desigualdad salarial entre mujeres y hombres? En Grossman y Domínguez (coordinadoras). *México: desigualdad económica y género* (pp. 69-100). México, PUEG-UNAM.

NOSOTRAS ✨
escribimos ✨
WIKIPEDIA